

LO POLITICO Y EL GENERAL (II)

Carta del P. General a M. Suñol
a propósito del comentario aparecido en el Boletín de M.O.

Querido P. Suñol:

En el número 35 de Misión Obrera he tenido la oportunidad de leer parte de una carta suya, dirigida a R. Alaix (págs 34 y 35). En ella expresa Ud. su interés por conocer qué hay en mi cabeza, cuando dije que nuestros hermanos jesuitas y las dos mujeres asesinadas con ellos en El Salvador eran absolutamente extraños al conflicto político que está haciendo sufrir a aquella nación desde hace años.

Con mucho gusto trataré de satisfacer su interés. Lo que había entonces en mi cabeza, y sigue habiendo, es la constatación de que ni unos ni otras eran miembros de la guerrilla ni de ningún partido político, sino que actuaron simplemente con el apoyo y el poder de su convicción evangélica, de donde deriva toda la fuerza de su limpio testimonio. Este era y sigue siendo mi pensamiento en este punto.

Por cierto que veo en otro momento de su carta que se refiere Ud. a mi corte (el General (y su corte)). Llevo casi siete años en esta casa y en este cargo y todavía no he encontrado esa corte y creo que no la tengo. Si Ud. desea venir a comprobarlo, tendré mucho gusto en saludarle y acompañarle en su investigación.

Entretanto le acompaño con mi recuerdo fraterno, con mis oraciones y con el deseo de que Dios le bendiga abundantemente.

Cordialmente suyo,

Peter-Hans Kolvenbach, S.J.

Ahora siguen los comentarios que esta carta suscitó a Miquel. Es un fragmento de una carta a su hermano de Oruro

Sigo al día siguiente (martes a la noche) con una noticia (no sé que adjetivo ponerle): hoy he recibido una carta del General, carta personal, de él a mí. ¿Qué te parece? También te la adjunto. Ahora la puedes leer para poder seguir conversando conmigo.

Humildemente sigo pensando que, si el General ha cuidado aquí sus expresiones, existen diferencias de **perspectiva** entre lo que él sigue teniendo en la cabeza y lo que a mí me enseñaron los de la Misión Obrera (que por alguna cosa me hicieron empezar con un año en Terrassa). ¿Por qué colocar una adversativa entre **guerrilla, partido político y convicción evangélica**? El adverbio **simplemente** mantiene una ambigüedad dudosa. El adjetivo **limpio**, a mi parecer, también sobra. En teoría, el testimonio evangélico nos debería llevar a militar en alguna de las organizaciones llamadas de clase (en la práctica es muy posible que en un momento dado no acabemos de encon-

trar una que nos vaya bien a nuestra manera de ser). Lo que antes llamábamos **compromiso político** sigue siendo para la Compañía en general (y para el conjunto de la Iglesia) una **asignatura pendiente**.

El segundo punto es más folklórico, y no comprendo por qué el General ha querido entrar. De hecho es un problema de diccionario ¿Cómo traducir la palabra latina **curia** de una manera inteligible para los posibles lectores populares de un Boletín de Misión Obrera? (*)

No sé si ahora le he de contes-

tar, al menos para comunicarle que he recibido su carta. Cuando vengas, con esta carta podemos ir una semana de vacaciones a Roma ¿Qué te parece?

Fragmento de la carta de su hermano

Recibí tu extensa carta del 9 de Julio, acompañada del postulado a tu Congregación Provincial que tus compañeros de M. O. no aprobaron; también la carta del General a raíz de su corte. Encuentro que la respuesta del General en lo que se refiere a la corte es fantástica y no carece de humor.

La visita del General, de la que mandé una foto a mamá, aquí dejó una excelente impresión. Un señor que se paseó por Bolivia sin reñirnos, sin decirnos que debíamos hacer oración y que el tipo de sacerdocio que llevan muchos que se dedican a la promoción, pues que está muy bien; y no como dice NN que tiene que ser más explícito, que en CIPCA y ACLO debería haber un departamento de evangelización como tiene el CISEP, etc. Hoy día no son frecuentes los paseos de superiores que pasen sin desanimar, o riñendo. Ya debes conocer una última carta del Papa diciendo que los religiosos de A.L. somos unos marxistas y que tengamos cuidado; debes conocer que el Vaticano quiere apoderarse de la UCA del Salvador, convirtiéndola en Universidad Pontificia, etc. En contraste con todo ésto el Kolvenbach hizo un excelente papel.

(*) La inteligibilidad de nuestro mensaje siempre ha sido una de mis preocupaciones y he procurado para tal tarea tener las mejores herramientas posibles. Así, pues, tengo en mi biblioteca el *De Miguel*, un buen y voluminoso NUEVO DICCIONARIO LATINO-ESPAÑOL ETIMOLOGICO (lo de nuevo lo debe decir por el año 1867), y allí busqué una traducción asequible para el público de nuestros barrios de la palabra CURIA. Las posibles versiones son:

* CURIA: descartada porque nos quedábamos igual que antes. * SENADO: descartada también porque entre nosotros la palabra *senado* lleva consigo el juego de las elecciones democráticas burguesas. * PALACIO: Aunque no he estado en Roma (sólo quince minutos aprovechados para visitar la tumba del Papa Joan), supongo que el Borgo S. Spirito 5 no tiene ninguna de las cualidades que la mentalidad popular otorga a los palacios. Y, además y principalmente, porque no quería referirme a su habitat material. * CORTE: Ya sé que no es la mejor, pero no hay otra más. Y en el fondo ya me venía bien para lo que yo quería significar: lo que expresaba el General no era una idea de él sólo, sino de todo un conjunto, de un *entourage* (consulto ahora otra de mis herramientas de trabajo, el *Petit Larousse*, para comprobar si he utilizado bien esta expresión francesa y veo que sí: *personnes qui vivent suprès de quelq un*) que elabora, difunde y mantiene una cierta ideología (de la que también participaba el P. Arrupe, por mucho que ahora lo amemos). Y en la corte los cargos también eran de confianza y de libre designación (exceptuamos aquí los pocos elegidos por la Congregación General).